

Los fallos del sistema informático del SAS llevan al límite a Pediatría

El seguimiento de los historiales infantiles aún no es posible en Atención Primaria y los apagones diarios del programa continúan desesperando a los profesionales sanitarios y sus pacientes

Laura Pérez

l.perez@lacalledecordoba.com

Hace ya algo más de un año que cumplió el plazo que se marcó la Consejería de Salud como límite para alcanzar la total implantación del programa informático que debía revolucionar el Servicio Andaluz de Salud.

Sin embargo, las escenas de desesperación que protagonizan los profesionales sanitarios y los pacientes ante los ordenadores para algo tan sencillo como emitir una receta o conseguir una cita, demuestran que al Diraya aún le queda mucho por andar para convertirse en la inmensa base de datos capaz de convertir la asistencia del SAS en un servicio de calidad, ágil y acorde a las necesidades de los andaluces.

Los continuos apagones del programa que han dejado a ciegas a los profesionales día a tras día desde su puesta en marcha hace ya cuatro años, continúan sufriendose prácticamente a diario. Y el estrés que padecen los facultativos para intentar acceder al historial médico de cada uno de los pacientes que pasan por su consulta a diario demuestra que la promesa de mejorar el funcionamiento del Diraya que hizo la administración no se ha cumplido y que los profesionales más que beneficiarse de esta herramienta, continúan padeciendo sus fallos. "Estamos de acuerdo en que fue un gran avance pionero en el país pero llevamos ya muchos años y sigue habiendo problemas a diario, se sigue desconectando y continúa interrumpiendo el trabajo muy amenudo", asegura la secretaria del Sindicato Médico, Pilar Bartolomé.

Diraya no llega a pediatría

Lo cierto es que aunque la implantación progresiva que se planificó para Diraya debía haber finalizado a finales de 2007, aún hay especialidades y parcelas del SAS a las que no llega.

Como explica el médico de Atención Primaria, Juan Carlos Castro, el programa aún no tiene activos los procesos asistenciales en pediatría y para estos profesionales aún "no es posible hacer un seguimiento completo de la evolución de los niños que asisten a consulta. Tienen que empezar a ciegas cada vez que acuden a consulta, sin saber cuáles son los antecedentes y eso les supone tiempo".

Dichos procesos, se refieren a algunas de las patologías o enfermedades más comunes en la edad infantil como puede ser el asma o causas relacionadas con problemas en el control de esfínteres. Datos que para un pediatra son fundamentales a la hora de valorar el estado de salud y la evolución de un niño.

Además, aunque Diraya sí ha alcanzado la informatización de los programas de Niño Sano y de Vacunas, añade Pilar Bartolomé, "aún no permite simultanear páginas y eso también retrasa mucho el trabajo".

La lentitud supera los límites

La operatividad y productividad del sistema que registra el historial médico de todos los andaluces está muy limitada a causa de la lentitud con la que funciona el programa.

Ésta es si cabe, el mayor impedimento que encuentran los profesionales sanitarios para hacer su trabajo en Atención Primaria y la que, como denuncia el secretario provincial de CCOO de Sanidad, Juan Manuel Poyato, continúa siendo responsable de que muy pocos pacientes sean atendidos a su hora.

Las consecuencias son tales que para algo tan simple como emitir una receta, el facultativo puede emplear hasta tres minutos del tiempo de consulta. Un periodo demasiado amplio para los escasos cinco minutos que la Atención Primaria puede permitirse por consulta. "Cuando el médico tiene que hacer más de dos recetas ya están los atrasos. El programa debe ser mucho más rápido pues de momento tan sólo ha supuesto problemas para que podamos hacer nuestro trabajo", añade Poyato.

De momento, y pese a que todos los centros cuentan ya con una red que permite tener acceso a la historia clínica de los pacientes, la utilidad que tanto usuarios como profesionales consiguen arrancar del Diraya continúa muy limitada por los

fallos del sistema. Problemas que a diario consiguen sacar de quicio y hacen perder el tiempo a muchos facultativos, personal de enfermería, administrativos y usuarios del SAS de toda Andalucía.

Lo que no queda registrado en consulta no existe en el historial

El hecho de que el Diraya siga dando problemas y continúe provocando fallos en el sistema afecta no solo a sus usuarios sino además, a los facultativos. Por lo general, cuando el sistema se desconecta de imprevisto, los profesionales se las ingenian para atender al paciente y que éste pueda recibir la medicación que le ayude a aliviar el motivo que lo llevó a consulta e irse a su casa.

En esas ocasiones, la constancia de su paso por el SAS en su historial médico quedará a merced de que el facultativo tenga un hueco de tiempo a lo largo de su jornada para actualizar la base de datos y, como asegura la secretaria del Sindicato Médico, Pilar Bartolomé, por lo general no pueden hacerlo. "Los médicos no somos una ONG para actualizar los historiales fuera de horario de trabajo, nos negamos a echar horas extras y los datos al final, no se actualizan", asegura. Esos días, ninguno de los tratamientos o las pruebas que haya prescrito a sus pacientes se registran y en la próxima visita, añade, "volverán a estar a ciegas y empezar de cero con ellos", añade.

Semanario La Calle de Córdoba